El gran incendio de Guayaquil de 1896 y el viaje de auxilio del crucero *Lima*

Capitán de Navío John Rodríguez Asti
Licenciado en Ciencias Marítimo-Navales por la Escuela Naval del Perú. Calificado en Ingeniería Naval (1989) y especialista en Historia. Bachiller en Humanidades con mención en Historia en la Pontificia Universidad Católica del Perú (2000), magíster en Política Marítima por la Escuela Superior de Guerra Naval (2009), magíster en Historia y Patrimonio Naval por la Universidad de Murcia, España (2014), doctorando en el Programa de Doctorado de Historia, Geografía e Historia del Arte de la Universidad de Murcia, España (2015). Miembro de Número del Instituto de Estudios Histórico-Marítimos y Miembro de la Asociación Española de Historia Naval y Marítima. Miembro colaborador del Corbett Centre for Maritime Policy Studies del King´s College de Londres (2016). Docente en la Escuela Naval del Perú y en la Escuela Superior de Guerra Naval. Profesor visitante en la Universidad de Murcia. Actualmente se desempeña como subdirector en la Dirección de Intereses Marítimos.



RESUMEN
En octubre de 1896, se produjo un gran incendio que arrasó por completo la ciudad de Guayaquil, principal puerto y ciudad costera del Ecuador. En un hecho digno de ser destacado y recordado, de manera similar a la solidaridad puesta de manifiesto recientemente con el envío de ayuda humanitaria a bordo de unidades de la Armada Peruana en un reciente sismo ocurrido en el mismo país, hace 100 años las autoridades y pueblo peruanos enviaron auxilios materiales para ayudar a la población guayaquileña a mitigar los daños sufridos a consecuencia del incendio. En aquella oportunidad, el apoyo se hizo efectivo a bordo del buque más importante de la Escuadra peruana, el crucero *Lima*. En el presente artículo, el autor presenta una crónica de aquel viaje, que pone de manifiesto que, tanto ayer como hoy, la Armada del Perú, ha cumplido un rol de presencia naval en apoyo de la política exterior del país, a través del transporte de ayuda humanitaria hacia la hermana República del Ecuador.

PALABRAS CLAVE
Incendio, Guayaquil, río Guayas, crucero *Lima*, *El Comercio*.

ABSTRACT
In October of 1896, a great fire took place that completely destroyed the city of Guayaquil, main port and coastal city of Ecuador. In a fact worthy of being highlighted and remembered, similar to the solidarity recently revealed with the sending of humanitarian aid on board units of the Peruvian Navy in a recent earthquake in the same country, 100 years ago the authorities and People sent material aid to help the Guayaquil population to mitigate the damages suffered as a result of the fire. At that time, the support was made effective aboard the most important vessel of the Peruvian squadron, the Lima cruiser. In this article, the author presents a chronicle of that trip, which shows that both yesterday and today, the Peruvian Navy, has fulfilled a role of naval presence in support of the country's foreign policy, through the transportation of Humanitarian aid to the sister Republic of Ecuador.

KEYWORDS
Fire, Guayaquil, Guayas River, Cruiser *Lima*, El Comercio.

El 16 de abril del presente año se produjo un terremoto de 7,8 grados de magnitud, que afectó gran parte del territorio ecuatoriano y dejó un lamentable saldo de 673 muertos, 9 desaparecidos y cerca de 6.998 inmuebles destruidos, de acuerdo con informaciones de las autoridades de ese país.

• Artículo recibido el 17 de octubre de 2016, aprobado para su publicación el 20 de octubre de 2016

Ante esta situación, la solidaridad peruana no tardó en manifestarse. El Gobierno del Perú encargó a Defensa Civil que se alistara una serie de medidas de auxilio, lo que se tradujo en el traslado de 318 toneladas de ayuda humanitaria, un hospital itinerante de EsSalud, así como el envío de 33 especialistas médicos, rescatistas y miembros del Cuerpo de Bomberos Voluntarios del Perú. Todo este personal y material pudo ser trasladado al país vecino a bordo de los BAP *Tacna* y BAP *Callao*.

Este gesto solidario con Ecuador, nación hermana con la que el Perú mantiene relaciones cordiales, no es la primera vez que se pone de manifiesto. Una actitud similar por parte de nuestro país también ocurrió en 1896, cuando un gran incendio arrasó con casi la totalidad de la ciudad de Guayaquil, situación ante la cual las autoridades y el pueblo peruano no tardaron en manifestar su apoyo, mediante el envío de ayuda humanitaria a bordo de una unidad naval, el crucero ***Lima***.

En el presente artículo presentaremos una breve crónica de lo que fue aquel viaje de auxilio y apoyo a la población guayaquileña ante semejante catástrofe, que, como lo actuado durante el presente año como consecuencia del terremoto, evidencia la generosidad y vocación de amistad del pueblo peruano ante su par ecuatoriano.

El incendio

En la medianoche del lunes 5 de octubre de 1896, un repique de campanas anunciaba a una durmiente población guayaquileña el inicio de lo que sería un gran incendio. Inicialmente se pensó que se trataba de la recombustión de un pequeño incendio ocurrido en la víspera, pero en realidad era un nuevo siniestro iniciado por razones desconocidas en la noche del día 5, que avanzaba cada vez más y amenazaba con arrasar toda la ciudad.

Las primeras noticias sobre el suceso fueron difundidas en la edición de la tarde del diario limeño El Comercio del martes 6 de octubre.

En su edición del 7 de octubre, *El Comercio*[1] publicó el reporte de su corresponsal, quien desde la Oficina de la Compañía Telegráfica de Centro y Sudamérica, ubicada en la distante localidad de Plaza Santa Helena, ubicada a unas 120 millas, lograba ver el resplandor del incendio, lo que nos permite imaginar su magnitud.

1. *El Comercio*, Lima, 7 de octubre de 1896.



Vista panorámica del Puerto de Guayaquil, vista tomada después del gran incendio de Octubre 5 y 6 de 1896. (Foto: Colección Alemana).

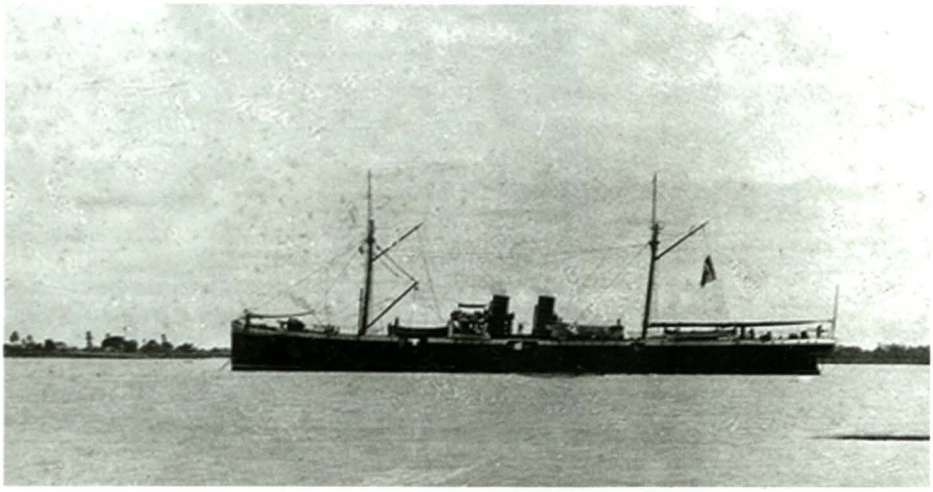
Las noticias sobre los daños que iba causando el fuego continuaron llegando. La edición vespertina del 7 de octubre de *El Comercio* reprodujo un telegrama oficial enviado por el cónsul peruano en dicha ciudad:

> "Guayaquil, octubre 7: señor ministro de Relaciones Exteriores, Lima. Catástrofe horrorosa. Esta ciudad presa del temible incendio que destruyó más de la mitad. Mucha gente en la miseria. Quemados los cuatro bancos y varias fábricas, hasta la cervecería al fin de la ciudad. Total de pérdidas incalculables. Mi oficina y casa perdidas también. Cónsul general del Perú – Barrera"[2].

Este incendio, comparable al que arrasó la ciudad de Chicago en 1883, pudo ser sofocado recién el 8 de octubre. Se estima que aproximadamente 80 manzanas fueron devastadas y más de 25.000 personas quedaron sin hogar.

Autoridades como el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Riva Agüero, y el alcalde de Lima, señor Aspíllaga, enviaron notas de condolencias a nombre del Perú y de la ciudad de Lima a sus homólogos ecuatorianos. Las muestras de solidaridad de la población no se hicieron esperar. En su edición de la tarde del 8 de octubre[3], *El Comercio* informó que se estaba preparando una expedición de auxilio para socorrer a los pobladores de Guayaquil, y se había dispuesto alistar un buque de la Armada para que zarpara a la brevedad posible hacia el puerto ecuatoriano.

2. Ídem.
3. *El Comercio*, Lima, 8 octubre 1896.



Crucero "Lima", buque a bordo del cual el gobierno y población del Perú envió ayuda humanitaria a los damnificados por el gran incendio que arrasó Guayaquil en octubre de 1896. (Foto: AHM)

Las colectas y el envío del crucero *Lima*

Las colectas se efectuaron a través de la Sociedad de Beneficencia Pública de Lima. Se recibieron donaciones de diferentes entidades y personas, consistentes en víveres, frazadas, medicamentos y, en general, todo aquello que pudiera ser útil a las víctimas del siniestro. Entre las donaciones se contaron la de la colonia italiana y la de los residentes ecuatorianos en nuestra capital.

La noche del viernes 9 empezó a alistarse el crucero *Lima* para el viaje. La faena de embarque del material recolectado concluyó el domingo 11 y la cubierta quedó totalmente ocupada por los cinco mil y tantos bultos, que debieron ubicarse incluso en la cámara de oficiales.

Como representante y comisionado especial del Gobierno fue designado el jefe de la Sección Diplomática del Ministerio de Relaciones Exteriores, Ernesto de Tezanas Pinto, y, en adición a la dotación del buque, viajaron también el teniente primero Ramón Sánchez Carrión, secretario de la Comandancia General, el teniente segundo Federico Sotomayor, ayudante, un amanuense, el joven periodista Antonio Miró Quesada de la Guerra como corresponsal de *El Comercio*, otro del diario *El País* y 12 pasajeros.

El domingo 11 el crucero *Lima* desatracó de la dársena del Callao a las cinco y media de la tarde. Zarpó media hora después en demanda de Paita, donde embarcó un práctico que lo condujo por la ría del Guayas.

A causa de la marea desfavorable, a Guayaquil arribó con retraso el jueves 15 a las 12:00 m. Fue recibido por el capitán de puerto de Guayaquil, quien actuó en representación del presidente Alfaro. Luego, fue visitado por el cónsul peruano en esa ciudad, Barrera, y los ministros de Relaciones Exteriores y Hacienda ecuatorianos, así como por el gobernador y otras autoridades.

La mañana siguiente a su arribo, luego de efectuadas las coordinaciones necesarias, se inició el desembarque de los auxilios, que demoró hasta el 17 de octubre. Una vez concluida la descarga, numerosos peruanos víctimas del incendio se embarcaron en el crucero para repatriarse. Con 227 pasajeros a bordo, el domingo 18, a la 1 p.m., el buque zarpó de Guayaquil en demanda de Paita, donde desembarcaron 55 repatriados.

El 21 de octubre el crucero *Lima* retornó al Callao con el resto de repatriados, que desembarcaron sin novedad al día siguiente y fueron temporalmente alojados en el Cuartel del Arsenal, donde se hallaba el Escuadrón Libertad de Caballería N.º 7.

De esta manera, el crucero *Lima* cumplió la humanitaria misión para la que había sido designado: transportar no solo el auxilio material, sino también el noble y fraternal sentir del pueblo peruano hacia Ecuador.




Das deutsche Südsee-Geschwader.
Graf v. Spee, Vice-Admiral.
S.M.S. „Nürnberg."
S.M.S. „Dresden"
S.M.S. „Scharnhorst."
S.M.S. „Leipzig."
S.M.S. „Gneis